Leg.º [illegible] La S = n.º 15 , N.º [illegible] 24

# de Santa Ysabel Reyna, de Portugal,

# COMEDIA Famosa

# DE

## Don Francisco de Roxas

289 - 1.

Tea 1-145-4 , A

Ayuntamiento de Madrid

# COMEDIA

Ayuntamiento de Madrid

# Comedia Famosa

## De Santa Isabel Reyna de Portugal

De Don Fran.co de Roxas.

Personas que hablan en ella.

| | |
|---|---|
| Rey Dionis. | Reyna Santa Isabel |
| Ramiro Galan | Blanca Dama |
| Carlos Galan | Mendo |
| Zarabilla. | Un Soldado |

## Jornada Primera.

*Sale por una puerta con acompañamiento el Rey reçibiendo memoriales y se los va alargando a Carlos su privado y un Soldado y Mendo dan un memorial.*

Men. Yo soy Mendo de Moncada
vasallo humilde y fiel
a vuestra esposa Isabel
he servido en la jornada
quando vino de Aragon
y a vos con afecto igual
seis años en Portugal
pido un gobierno. Rey. Es razon

*Toma el memorial y dasele a Carlos.*

Sol. Yo soy Basco de Meneses
admire en mi vuestra Alteza
no mi valor mi pobreza:
ya he trocado los paveses
a aqueste pobre vestido.
los blasones que adquiri
con la pobreza perdi,
como noble os he servido.
Yo en la India del Oriente
mas provincias sujeté,
que arenas besan el pie
al Imperio de Occidente.
tantos Indios. Rey. Bien esta
conozco vuestro valor
dadme el memorial. Sol. Señor

*Dale el memorial y el Rey a Carlos.*

Rey. Carlos os despachara.
Sol. En tardando no es igual
la correspondencia aqui,
yo puntual os servi,
pagadme vos puntual.
Rey. El vera lo que ha de hazer
y entretanto aguardad vos.
Sol. Si muriera, mas voto a Dios,
que no tengo que comer.
Car. Salid fuera. Rey. Si me agradado
el brio dexalde agora.
Sol. Si el mi valor no ignora.
Rey. Tiene razon y es soldado;
este diamante llevad
y en otra ocasion bolbed.
Sol. Gran Señor otra merced
pido a vuestra Magestad.
y es, que si esta merced no
no despache la que espero
Don Carlos, porque no quiero
las mercedes de su mano.
No os admire impulso tal,
aunque falte a vuestra fe.
pues sin hazerme porque
le quiero de valde mal.

Ayuntamiento de Madrid

Rey El memorial severa
y estad con Carlos mejor,
que el sabrá vuestro valor,
y luego os despachará.
Sol. Rey supuesto que llegue a ver
esse Polo contrapuesto
si no me despacha presto
yo se lo que pienso hazer. — Vase.
Rey Mal os quiere este soldado
porque enojado estava?
Car. Luego señor que será
porque no le he despachado.
Rey Oy me doy el parabien,
que en caso tan desigual
si todos os quieren mal
os quiero por todos bien.
Car. Luego que su Alteza ignora,
que en mi ay bastante disculpa,
pues tiene de esto la culpa.
Rey Quien? [Car.] La Reyna mi Señora
porque la dixe que avía
gastado un millon, y mas
en limosnas, y que estás
tan pobre, que no sabía
como podrías pagar
diez mil hombres que en campaña
por las orillas, que baña
el Tejo, se han de alojar,
para la guerra que intentas.
Rey Habla, no tengas temor;
di, que te dixo? [Car.] Señor
mil injurias mil afrentas:
y como es en Portugal
tan estimada Isabel,
el que a su sangre es fiel
me quiere por ella mal.
Mi desdicha me destierra
porque este riesgo evite
o Rey Dionis me permite,
que me parta a Inglaterra
mi patria, donde conquisto
merecer de ti apartado
si no ser mas estimado
por lo menos mas bienquisto.
No es posible ni aun es ley
como mis daños me ofrezen,
que a quien todos aborrezen
quiera solamente el Rey.
Llegue ya de ti alcanzar [De rodillas]
este honor, estos intereses,
o debi sin vistos pies,
no me pienso levantar.
Rey Don Carlos, pues llego a ver
de las razones que infiero,
que solo porque yo os quiero
os llegan a aborrezer;
me he de transformar en vos
con afecto tan igual,
que a aquel que os quisiere mal
nos quiera mal a los dos.
Car. Si a tu Cielo me levantas,
es mas forzoso el temor,
que es la distancia mayor
para caer a tus plantas.
Rey Vuestra lealtad os abona
en mi amor, y si pudiera,
pienso Carlos que partiera
con vos Imperio y Corona.
Sale Zarabilla A Don Ramiro mi amo
por aquestas salas vengo
buscando, y no le he encontrado
el Rey está allí, no quiero
que me vea, poco a poco,
pues no me ha visto me buelvo.
Rey — Quienes? [Zar.] No es nadie, yo soy
pestome [Car.] Es un Lacayuelo
de Don Ramiro, el privado
de tu esposa, de humor nuebo
se hace Astrologo, y podrás
con el divertir el tiempo
un rato. [Zar.] Voyme. [Rey] No os vais
como os llamáis? [Zar.] Esto es hecho
a quien dice vuestra Alteza?
Rey A vos. [Zar.] A mi el nombre pienso
que aveis de estrañar como es:
Zarabilla me pusieron
por hablador este nombre.
Rey Hablais mucho. [Zar.] Soy eterno
hablo de recien venido
a qual quien parece que llego
sin saber lo que se habla
dos o tres horas, y luego
que he entendido lo que dicen

les buelvo a pegar de nuebo
sobre el punto, doy arbitrios,
admirome, y hago gestos;
si el Rey me escuchara a mi!
si tomara mi consejo!
y en efecto a todas cosas
se dar diversos remedios.

Rey — Y en esto de Astrología
dique soys grande sujeto?

Jar — Notable, y porque veays
descubre una pretina de papeles
pronosticos son aquestos
de los años que an pasado,
porque de los venideros
yo pienso que no ay ninguno,
que queda a firmar lo cierto;
y esto lo hemos visto todos:
mas este es Lunario nuevo. (saca un libro
de lo que ha de suceder
el año que viene: empiezo.
La mayor señal de agua
conforme dice Rupecto
es no tener para vino:
y quando estubiere Venus
con Geminis, que es un signo
mezclado con los ungüentos,
es que esta Venus de herida
y es Geminis el remedio.
Si Jupiter esta en Libra
es que vive de tenderos:
si la Luna esta en Cavera
de Dragon, sera muy cierto
que el Dragon tiene Cavera.
Iten si hubiere en el Cielo
Cometa, segun Nebrija
pronostica mil encuentros
de Reyes en las baraxas,
todas las vezes que ay juego.
Si el Sol estubiere en Piscis,
y al salado el aspecto,
es señal que esta de viernes,
sera año de pocos huevos,
avra melones, pepinos,
Medicos, con que pro beneficio
que morira mucha gente
sin los matar a ellos.
Va el capitulo segundo
que trata de los agueros:
El que al salir de su casa
encontrare al tabernero
tendra un dia muy aguado:
Y el que sin llevar dineros
fuere a buscar que comer
se bolvera sin traerlo.
El que encontrare algun tuerto
por la mañana, por el texto,
que no hara cosa a derechas.
Iten, aquel que riñendo
se le cayere la espada
tendra por mejor aguero,
que caersele la cara.
Va el Capitulo tercero
de fisonomia. (Car) Vaya.

Jar — El que tubiere el aspecto
con frente chica, y arrugas
en ella, dize Marcelio,
que tendra cara de mico,
si tiene pequeño el gesto.
El que tubiere la boca
en almivar (dezir quiero
en humedad como balsa)
con perdigones a trechos,
que va lloviendo razones
y va escupiendo conceptos;
que abra menester traer
enjugador, pues con esto
si hablaba de regadio
hablara en secano luego.
Iten el que fuere vizco
viene a valer por dos tuertos,
pues no se sabe de que ojo
de los dos viene a ser ciego.
Iten (Car) Teneos Jarabilla

Jar — El que tubiere (Rey) Teneos.

Jar — Suplico a tu Magestad,
que oyga no mas que seis cientos
Capitulos que me faltan.

Rey — Denle mil escudos. (Jar) Puedo
no quiero tanto. Rey — Porque

Jar — Porque si mandas cientos,
podra ser que se me den,
y los mil es largo quento:
y assi Señor quiero mas

y assi Señor quiero mas
si no teneis fas de aquesto,
que mandeis ciento y des mil
y no mil y no des ciento.
Rey Yo os mandaré que os loden.
Jar Mil años os guarde el Cielo.
Car- Ya Señor la Reyna sale
con Don Ramiro, y sospecho,
que porque le estima tanto
me tiene aborrecimiento:
Es su Secretario, y es
su privanza, que no puedo
quitar es tan conveniente
de sus ojos. (Rei) Carlos creo,
que Don Ramiro es culpado
en este caso, y aun creo,
que privando con mi esposa
tiene mis Reynos inquietos:
yo lo remediaré todo.
Car- Ya llegan assi prevengo — ap.
con mi venganza mi dicha.

Salen la Reyna Dª Isabel y Don Ramiro

Isab- Esposo, señor, y dueño
de mis sentidos. (Rei) Señora
Isa Que teneis decid. (Ram) Sospecho — ap.
que el Rey ayrado me mira.
Rey A solas hablaros quiero
Don Ramiro, salid fuera.
Isab- Esperad, que a un mismo tiempo
a de salir tambien Carlos
quando el se vaya, supuesto,
que tienen tambien oidos
y hemos de hablar en secreto.
Rey Decis bien vayase Carlos.
Car- Que esto suceda (Ram) Estoy ciego.
Rey Pero que de Ramiro
Ram Tomemos (Car) Ya obedezco — vans.
Rey Solos Isabel estamos
escuchadme: (Isab) Ya os atiendo
Rey Diez años juzgo que abra
tres años si bien me acuerdo,
que en la raya de Castilla,
os entregó el Rey Don Pedro
vuestro padre; a los Infantes
Don Sancho, y Don Jaime, acuerdo
que el de Figueroa, y Don Basco
en Aragon dispusieron.
Llegasteis a mis estados
puse en vuestra mano el cetro
y si antes me enamoraba
vuestro pincel lisongero,
me rindio el original
tanto de vuestros luzeros,
que aun no me debio el retrato
lo menos que a vos me debo.
El alma os di con la mano,
celebro Lisboa el premio:
Is- Los discursos, y razones
las digresiones dexemos;
y vamos a lo importante
Rey Decir tres cosas intento
en que como tan discreta,
pondreis los justos remedios:
Es la primera Isabel,
que en lugar de los trofeos
con que debeis estimaros
vestis de trage grosero
vuestra persona Real,
siendo ridiculo objeto
de Portugal, y aque piensen
que acostumbraban los Reynos
de Aragon, vestir por sedas
esos adornos groseros:
a que efecto y santidad
que aunque es santo vuestro zelo:
y el trage a vuestra virtud,
ocultára algun misterio:
podreis Isabela hermosa
pues sois tan discreta, aun tiempo,
pues conmigo sabeis cumplir
cumplir tambien con el pueblo.
La Segunda es que truxisteis
de Aragon, con menos precio
de mi estado a Don Ramiro,
que siendo privado vuestro
aspirara a mi corona
pues como el Imperio os dexo
en vuestra mano y mandais
igualmente en estos Reynos,
vos sola, llevada vos
de sus pensamientos necios
lo que el dispone ordenais,
y conservo esposo vuestro,
y Rey de aquesta Corona,
vengo a ser en ella menos.

De D.n Fran.co de Rojas.

que un vasallo que no es mio:
pues con nuevo atrevimiento,
aun no mando yo una cosa
quando el la deshaze luego,
ganando las voluntades
de mis vasallos, mas desto
agora por lo que es mas
este menor sentimiento.
Es la terzera Isabel
y que por mayor la siento,
que sabiendo vos, que estoy
tan empeñado, y que tengo
mil vanderas Lusitanas
por las margenes del Tejo,
y que conforme a mis intentos,
apenas sustentar puedo
los soldados, que apercibo
contra los alarbes fieros,
en tres meses solamente
sus mercedes, ni gobiernos,
aveis dado de limosnas
mas de un millon, es aquesto
santidad? es christiandad
quando tan pobre me veo
quitarme la renta a mi?
Dudais acaso que vengo
a ser mas pobre que todos
aunque Rey? y fuera desto
las rentas reales no son
las limosnas de los Reynos,
con que a los reyes ayudan
para defensa y provecho
de sus estados? pues veis
manifiesto vuestro yerro,
templaos mas en las acciones;
castigad vuestros defectos,
reprimid vuestra imprudencia,
hazed noble el sufrimiento,
sujetad vuestros discursos,
dad la rienda al escarmiento,
porque es a sacra hipocresia
lo que puede ser buen zelo.
Esto Isabel os suplico
como vuestro esposo, y dueño,
como amante, y como Rey;
bien Isabel os merezco,
que hagais lo que agora os pido
mi amor aun mas que mi ruego
y si no os parece justo,
como esposo vuestro puedo
mandarlo, y vos como esposa
devereis obedecerlo

Isab. Escuchando los discursos
que dezis, aunque no vuestros,
pues no caben en los Reyes
tales razones, confieso,
que aunque siempre fui obediente
a vuestros justos preceptos,
oy que la razon me sobra
y a vos no el conocimiento
de lo que teneis en mi,
aunque tanto amor os devo,
quando sale la imprudencia
a vestirse del desprecio,
siendo cada vez agravio,
y escandalo cada afecto.
Hechareis de ver, señor,
lo que os estimo, y respeto,
que no os devo el menor cargo
de los que arguis defectos.
Y oy vos, siendo mas que todo
me deveis el sufrimiento;
y a imaginar que son culpas
los que vos consultais yerros;
arrojada la razon
me induzera a mil excesos:
que agora por justas causas
entre mi obediencia templo,
que es quando sois arrojado
muy noble mi sentimiento:
y aunque la satisfaccion
es el delito primero
en mi, pues viene a ser culpa
llegar a satisfaceros:
a vuestras tres objeciones
responder agora quiero,
por Dios, por vos, y por mi,
pues la una razon infiero
que es causa del Cielo mismo
y a las otras dos me esfuerzo,
por ser causa del honor
que me toca responderos.
Dezis que ando en [illegible]
y que me mueven los Reynos,

que los brocados no arrastre:
Y si pensais es pompa, y dueño,
que son la plata, y el oro,
seda, y brocado, ornamentos,
que nuestras culpas publican
con la [illegible] ellos mesmos.
Oid una semejanza,
que en los divinos preceptos
mucho mas que en los humanos
aclaro el conozimiento;
Y a questa moralidad
me perdonad, que assi puedo
de lo que llamais error
daros el conozimiento.
Crio Dios al primer hombre
desnudo, enseñando en esto,
que desnudo de la culpa
merecio el primer asiento.
Pero despues, arrojado
de aquel paraiso bello
nos afirma la escritura,
que de vestidos grosseros
cubrio las mortales carnes
en su culpa, y assi creo,
que solo porque peco
vistio el animado cuerpo
siendo insignia los vestidos
de su pecado primero.
Luego el vestido es, señor
una señal en que vemos
nuestra origen en la culpa:
Y assi aquel que mas grosero
truxera el traxe, que ara,
que sea el delito menos.
Y al contrario, el que lucido
de costosos ornamentos
viste, adorno su culpa,
hace gala de lo mesmo
que devira disfrazar:
pues oy lo mismo contemplo
en nosotros, y assi visto
la tosca estameña, y quiero,
cubrir algo del pecado
hazer menor el defecto.
La seda arrastre el que intenta
vestir su pecado mesmo,
pues ignora lo que haze,
que yo admirando sus yerros
vestida en aqueste traje
podra hazer mi culpa menos.
Vamos, pues a lo segundo:
ya os acordais que Don Pedro
mi Padre, Rey de Aragon,
puso por primer concierto,
que Don Ramiro estuviesse
conmigo en aquestos Reynos.
Y si vos lo permitisteis,
culpad vuestros desaciertos,
y no me arguyais de culpa
pues oy en un mismo tiempo
las ordenes de mi Padre,
y las vuestras obedezco.
Y a lo ultimo respondo
pregunta, si vuestro imperio,
como dezis que esta pobre
y los dos no socorremos
a los pobres, claro esta,
que sera mayor el riesgo
de Portugal, pues dexamos
de dar el forzoso feudo
que es la limosna, pues Dios,
nos da solo por demos
a los pobres, que estas rentas
y este tesoro no es nuestro,
tanto como es de los pobres,
que en ley de Reyes debemos
socorrer quando nos sobra,
pedir quando no tenemos.
Y assi perdonad señor
si de mis atrevimientos,
en respuesta del honor,
veis los primeros excessos:
Yo he de socorrer los pobres,
y quando vos descompuesto
lo evitais. (Rei) Basta Isabel
yo sabre poner remedio
no hableis mas. (Isab) Yo callare
mas advertid. (Rei) ¿Pretendo
que prosigais; es limosna
partir las rentas que tengo
con los pobres? pensais vos
que aveis de cobrar con esto
fama de Santa en Lisboa:
Y quando recibe el Cielo
las limosnas que se dan
de patrimonios agenos?

Ayuntamiento de Madrid

Bolved pronto, pero yo,
si he sido hasta aora necio
escarmentando en mi mismo
pienso empezar a ser cuerdo. Vase.
Sale por una puerta Carlos, por otra
Ramiro y Blanca por la de en medio.
Isa. Ola. [Bla.] Señora. [Isa.] Los dos.
y Doña Blanca han faltado;
lo que juzgue a sucedido;
no os llamo Carlos a vos.
Car. Bolvereme si lo mandais
Isa. Esperad, (hablar podre)
porque aunque a Blanca llame
tampoco mando que os vais.
Sabe que me an dicho. [Car.] No oso
mover cobarde los labios.
Isa. Que haziendo a mi honor agravios
me poneis mal con mi esposo.
Car. Yo señora a poder ser.
Isa. No me deis satisfacion,
que mi esposo tal accion,
ni yo lo quiero creer.
Si en vos lealtades veo
es disculpa inadvertida,
y aun yo vengo a estar corrida
de que penseis que lo creo.
Car. Tal vez quien pensara tal.
~~Isa. Conmigo estais disculpado~~
Isa. Nadie de vos lo ha pensado
conmigo estais disculpado
disculpaos con Don Portugal. Vase.
Bla. Nuevos [illegible] admiro.
Salir con la Reyna quiero
que despues bolver espero
y hablare con Don Ramiro.
Vase dexando caer un lienzo
Ram. Un lienzo se le cayo
y es fuerza disimular.
Car. Aquel lienzo quiero alzar.
Ram. Ay quien lo estorbe. [Car.] Vos. [Ram.] Yo.
Detiene Ramiro a Carlos y dexen
el lienzo en el suelo.
Car. Sois tan poco opositor,
a las vitorias que conquisto,
que a la intencion me resisto
de Cartagena vuestro error.
pues si aora mi rigor
no empieza a exalar aqui,
los incendios que ay en mi,
es porque somos los dos
yo muy hombre para vos,
vos muy poco para mi.
Y solo mi sentimiento
es en tan grande imprudencia
no de vuestra resistencia
si de vuestro atrevimiento:
Pues agora solo siento
si he de asegurar por mal
impulso y exceso tal
en el favor que consigo,
que es emmienda igual conmigo
quien nacio tan desigual.
La vida os da mi clemencia
porque aunque valor me sobra
soy como el rayo, que obra
en donde halla resistencia:
Y como vuestra paciencia
os quiere assi reportar,
podeis agora pensar,
que si rayo me arguis
porque no me resistis
no os he querido matar.
Ram. Aunque pudiera mejor
en causa tan apretada,
dar la violencia a la espada
y la respuesta al valor:
Por convencer vuestro error
os quiero satisfazer,
y oy me he querido dever
este honrrado sufrimiento:
Carlos, escuchadme atento,
que bien ay a que atender.
De todos aborrecido
tanto soys en Portugal,
que solo no os quiere mal
el que no os ha conocido:
Y erro es vos mal ofendido
que el vulgo os cree es tal,
que muerto sereis leal,
y quiero aunque a mi me ofendo

sios aveis de estimar muriendo,
que viváis vos quieran mal.
Vuestra lengua articula
diferencia entre los dos,
pues escuchad quien sois vos
y sacareis quien soy yo.
Vuestro Rey os desterró
de Inglaterra irritado
y si el mío os ha amparado
es contra costumbre y ley,
yo embiado fuy de mi Rey
y vos del vuestro arrojado.
Yo vine con Ysabel
vos forzado aveis venido,
yo soy de todos querido,
vos no con el vulgo fiel:
yo soy leal, vos infiel,
yo lo fuy siempre, vos oy,
yo objeto a la fama doy,
y vos por diversos modos,
sois escandalo de todos,
mirad quien sois y quien soy.
Car. – Yo si de mi patria bella
a Portugal vine, fue
porque un titulo maté
pariente del Rey en ella:
Reynos Dionis atropella
por darme su mano y ver,
luego sin honrra, y poder,
siendo estrangeros los dos
me haze mas favor que a vos
mas devo de merezer.
asentos dos el lienzo y empuñan las dagas
Ram. – Ya a la venganza me apresto.
Car. – Pues dexeis el lienzo os digo.
Ram. – Mate el incendio mitigo.
Sale la Reyna y vueltan el lienzo
Ysab. – Esperad, tened, que es esto?
que lienzo es este Ramiro
alzad el lienzo del suelo
Ram. – Ahora veis le aquí. Isa. Vedelo
que es de Blanca (Car.) Que esto miro
Ysab. – Turbados estan los dos
no hablais. (Ram.) Pues porque perdido

Isa. Estos perdida anzemedo,
sobre el lienzo dezid vos
es enojo? (Car.) No señora.
Isa. – Ramiro es esto verdad?
Ram. – Eterna es nuestra amistad.
Car. – Quien en Portugal lo ignora.
Isa. – Pues por saberlo mas bien
y no pecar de ignorante,
quiero que en aqueste instante
los dos la mano se den.
Don Ramiro, que os turbais?
vos Don Carlos que temeis?
como no me respondeis,
como la mano no os dais?
Car. En mi incendio estoy penando!
Ram. Estras exalo de fuego!
Isa. – A vos Carlos os lo ruego
a vos Ramiro os lo mando.
Ram. Soy noble y tengo lealtad,
esta es Don Carlos mi mano.
Car. – Mi intento a salido vano
y esta es la mia (a Isa.) es verad.
Danse las manos y detenelos la Reyna
y mirad Carlos que os digo
que aunque es porque no riñais
la mano agora le dais
que le seréis siempre amigo.
Ya pienso que me entendeis,
que yo por el os prometo
un hermano en el tendreis.
Id con Dios y sin rezelo.
Car. Ello os guarde a ytal pesar.
Isa. No lo quiero averiguar.
Car. – Vengareme vive el Cielo. – Vase
Isa. – Sentaos Don Ramiro agora
toma de estos memoriales,
que ya yo se por las causas
de donde este efecto nazen.
Sientase la Reyna en una silla saque
de la manga unos Memoriales, y Rami
ro este en un taburete.
Ram. Señora (Isa.) Dexadlo agora
que esto es lo mas importante.
Ram. Memoriales son de pobres.
Isa. – El Cielo me de que darles.
Ram. Oie en este era Donzella

Ayuntamiento de Madrid

De Don Fran.co de Roxas.

que ha servido al Rey su padre
en las fronteras de Ceuta
diez años siendo su Alcaide
contra el Agareno fiero,
y que murió sin premiarle
y ella tan pobre quedó
que ni aun a la Iglesia sale
por no tener un vestido
decente a su noble sangre.
Isab. Mandad que la den dos mil
y cien escudos, a que case
esta huerfana doncella
en mi una piadosa Madre.
Lee Ram. Luis de Almeida a siete años
que de un accidente grave
está en la cama, es hombre
de ochenta años que le ampares
pide por su memorial.
Isa. Vos en persona llevadle
cada dia la comida,
y podreis que es justo darle
cinquenta escudos, yo misma
quiero, salir esta tarde
como a los demas enfermos
a verle, y a consolarle.
pero porque el Rey no venga
será fuerza levantarme,
y dexemos para luego
Ramiro los memoriales
y escrivid aquellos dos.
Vase por una puerta y sale el Rey por otra.
Ram. Haré lo que me ordenares
juntarlos quiero, y dexarlos.
Rey. Dexad esos memoriales.
Ram. Señor. (Rey) No me repliqueis
pobres piden, ignorante
atrevido (Ram) Ay tal desdicha
Rey. Traidor aleve cobarde
vos consultais con la Reyna?
vos disponeis memoriales?
vos me inquietais mis estados?
pues sabed que en mi renacen
reflexos para cegaros
quando incendios que os abrasen,
y como a mi enojo inquietas
hago forzosas señales
rasgalos memoriales
en los atomos que ves.

y assi el que aleve intentare:
mas que sirve la amenaza
si es el castigo tan facil!
No suele una blanca nube
esparcida por los ayres
dar con arrebol de luz,
a los montes de oro esmalte
ilustrando las campañas,
y dentro de un breve instante
por juntarsele otra nube
soberbia altiva arrogante
de exalaciones vestida,
por essa region del ayre,
lanzas de cristal arroja
que solo el monte repare,
y obligada del vapor,
rayos esgrime que salen,
a buscar su centro mismo,
y la que era poco antes
arrebol de las montañas,
ya es escandalo del ayre?
Pues imitando essa nube
daba celestes celajes
arreboles esparcia
pero quando para alzar
dorar a cumbres y montes,
quisisteis que se llegasen
tantas causas a mi enojo:
fuisteis fuego que juntaste
al vapor la exalacion,
llovi enojos, y pesares,
y fuisteis de aquesta nube
la llama altiva aumentase,
con otra causa mayor
y apretado en tantos males,
salio el rayo de esta nube
a que vuestra culpa abrase.
De aquesto inferir podeis,
que vos el rayo causasteis,
vos fuisteis la exalacion,
y que de puro agravarme
rebentó el fuego a su centro,
a diluvios, y a bolcanes.
Y advertid que si os perdono
culpas que en vos son tan graves
sabré castigar mejor (hace que se va
quien mejor perdonar sabe.
Ram. Suplico, a tu Magestad,

Ayuntamiento de Madrid

que mis disculpas alcanzen
perdon, y que me escucheis.
Rey. Queriendo yo escucharle:
decid porque quereis agora,
que vuestra disculpa baste
al mismo conocimiento,
de los yerros que en vos nacen.
Y no os quede sentimiento,
que no sera disculparse
si os dexais dentro del pecho
del miedo la mayor parte.
Ram. Pues ya con essa licencia
quando apenas de cobarde
articular me atreviera
lo que es fuerza que declare:
Essa nube que dezis
o ya el exemplo me trae
a los ojos, pues con ella
os respondere, escuchadme.
No aveis visto en essa nube,
que quando algun rayo sale
a buscar su centro altivo,
la llama del rayo hace
un relampago en el viento,
y opacamente se esparce
deslumbrando desde lexos
y si llegan a mirarle,
dizen todos, alli ay rayo,
por ser ciertas las señales
de aquella confusa luz?
Igual es sin que os agravie
el exemplo que dezis,
pues quando el rayo arrojasteis
me fueron vuestras palabras
el relampago radiante
para que yo conociese
de que parte el rayo nace:
mas como no soy del centro
de su fuego penetrante
y como ay exalacion
en Palacio, que le cause
y aque el rayo no me mata
por las forzosas señales
del relampago que miro
conozco de donde sale.
Delito es servir a la Reyna
y el Rey de Aragon su padre
me mando que le assistiese
y si vos capitulasteis
que yo viniese con ella,
para que al lado mirase
un vasallo de su Reyno,
y si vos subordinasteis
a su eleccion este imperio
permitiendo, que mandase
igualmente en los estados,
siendo esposo y amante
dexasteis a tu eleccion
un tiempo cosas tan graves:
si soy solo quien las sirve
y si ella deve ampararme,
no es fuerza que la obedezca
si es fuerza que ella me mande?
direis que la obligo yo
que gaste las rentas Reales
en mercedes y gobiernos:
no es cierto, si de ella nacen
el ayuno, y disciplina
en que siempre es vigilante,
que la limosna tambien
es de estos efectos parte.
no veis que tengo razon?
Pues señor o desterradme,
o harad que me den la muerte,
o harad que ella no me mande,
pues tengo de obedecella;
y vos cumplis con matarme
o desterrarme del Reyno;
Dos cosas tan desiguales
no cumplire con mi Rey,
si firme leal constante,
sus ordenes obedezco:
y mas quiero en este lance
morir de honrado vasallo
que no faltar de cobarde.
Rey. Pienso que teneis razon
id con Dios. Ram. El cielo os guarde.

---

## Jornada segunda.

Salen Carlos y el Rey.

---

De D.n Fran.co de Roxas.

Car.- Rey Don Dionis, insigne, y generoso,
cuyo brazo atrevido, y valeroso,
porque blasones goze
antes les teme el Sol que te conoce.
A solas te he buscado
permite a tus discursos mi cuidado,
y escucha pues prudente me provocas,
prolixas quexas en razones pocas.
Rey.- Tanto en mi amor mereces
Carlos, que quando ofreces,
el agravio a los labios,
tomo por mios todos tus agravios
y si tratas de descansar aunque lo sienta
dime tus penas tus pesares cuenta.
Car.- Por descansar las digo.
Rey.- Prosigue Carlos, di tu mal. Car. Prosigo.
Aun no la Aurora despertaba al día
quando en Inglaterra y a tierra mía,
a un noble Cavallero
lengua por armas, miedo por azero,
le saco a una Campaña,
a quien salpica el mar, Támesis baña,
era del Rey privado este que digo,
y como mi enemigo
me descompuso su intención de suerte,
que trate la muerte,
pues que le dixo al Rey, que yo era amante:
Mas desafiele en fin voy adelante
con la lanza y escudo en la Campaña,
donde res fatigamos la montaña,
perdona si le juzgas desvarío
porque quiero contarte el desafío.
Con la lanza y escudo provocado,
mas que de furia, de razon armado,
sobre un overo le acometo fuerte,
vibre la lanza, y empuñe la muerte:
El corazon de altera
el por herirme bien toma carrera
yo en el sitio le aguardo
y el como en tira, y en bolcanes ardo,
el valor titubea,
lozano mi Cavallo se pasea,
y con relinchos al compas ufano,
y atorciendo los pies cruxiendo manos

Santa Ysabel Reyna de Portugal.

doblo las coyunturas
tanto, que el se mira sus herraduras.
Por veres pues el llano repetido
el la lanza previene, y yo la mido,
firme le aguardo, fuerte me amenaza,
muevo mi escudo y el su escudo embraza;
dos murallas los dos en las dos sillas,
su lanza se hizo hastillas,
quiso huir en efecto,
mas el le sigo rayo le acometo,
su blanco bruto al sol desafiando
dos montes paso a paso fue abreviando;
pero dio en un arroyo que le bebe
y ve dar os christal, y a cejos nieve.
Mas por hacer alarde,
o porque no le arguyan de cobarde,
nada en el agua harta
con los pies y las manos armonia
circulos formo por la hermosa playa,
el anegado entre el christal desmaya,
y tanto enguarlo hermi obero fia,
que a relinchos el suyo desafia,
paseando tan lozano
que se peyno las crines con la mano.
rendido pues entre el arroyo digo,
que estaba mi enemigo
levantose ofendido de su fama,
con la espada y escudo a [illegible] me llama
dexo la lanza, y el caballo arrimo,
baxo a la playa, y si ay temor le animo,
segunda vez en [illegible] valor me ensaya
pongo el escudo y desembaino el rayo,
golpes mi brazos como rayos truena,
el de un golpe el escudo me cercena;
con otro le [illegible] poniendo o con la muerte
y en la cabeza su esfera fuerte,
en caso de manera
que tuve cavera lo que fue esfera;
aun no rendido, pues aun no rendido,
de su gallardo espiritu oprimido;
tercera vez intenta la venganza,
y a la vida a la muerte vea de lanza:
mas desangrado de la fiera herida
quanto desmayos le devio la vida!
pues quando mas airado me atropella
en cada golpe hallava una centella.

Ayuntamiento de Madrid

De Don Fran.co de Roxas.

en tanta confusion, en pena tanta,
mi azero le descubre la garganta,
el golpe, siendo tan fiel y errado;
que al averse amenazado
dos letras quiso hablarme por acierto
mas pronunció vna vida, y otra muerto.
Dexele muerto en fin, bueluo a poblado,
hallo el vulgo alterado,
aseguran por cierto,
que por traicion le he muerto:
siendo evidente engaño,
huyo del Rey la furia, temo el daño,
embarcome en efecto, huir prevengo,
a Portugal me vengo.
llego a tus plantas Numa generoso,
dexo vn Rey riguroso, hallo vn piadoso;
amparasme valiente
fiasme el Reyno, juzgasme prudente;
vengando con tu honor tantas afrentas,
dasme estados, y rentas,
tratas con Isabel tu casamiento,
apruebo yo tu intento.
Casaste en fin con ella,
trae a Ramiro que infeliz mi estrella
Isabel me aborreze
sosiega el pueblo, mas mi injuria creze,
reprendeme Isabel, riñeme ayrada,
callo prudente, temo la enojada
a todos se me opone
el pueblo contra amor me descompone,
Lisboa me persigue
Ramiro ayuda y su traicion consigue;
el me aborreze siempre, yo le quiero
llamame lisonjero,
de atrevido me infama,
imputame traidor, y vil me llama;
quiero sacarle al campo, y el me sigue
donde mi afrenta, y su traicion castigue,
Oyela Reyna el caso,
ataja su intencion tiene me el paso,
voy a dar la disculpa,
premia a Ramiro dame a mi la culpa
hazeme que por fuerza sea amigo,
doyle la mano y queda mi enemigo.
acuerda su amistad en mi memoria,
vengo a tus plantas cuentote mi historia

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal.
Con dolor repartido entre mil llanto,
mira si un hombre puede sufrir tanto.

Rey Muy poco te devo Carlos
y mucho en mi amor me veres,
pues a dever no te llego,
lo que tu a mi fe le deves.
Si Lisboa te desprecia,
si la Reyna te aborrece,
y con los respetos mios
sufres, callas, lloras, sientes,
lo que as perdido con ella
en mi voluntad adquieres;
Labrate vn alma en mi pecho
que sea tuya solamente,
hazte inmortal en mi amor
eternizarte pretende
debate yo el sufrimiento,
sufre roca, marmol siente,
y ya que portico puedes,
por mi si quiera padece,
yo sujetare a mis plantas
los villanos que emprendieren
atreverse contra ti,
pues a mi gusto se atreven,
Carlos amigo. (Car) Señor
recelo. (Rey) Di que temes
quando a tus plantas consagro
la Corona de mis Reinos?
la baten los enojos
amigo Carlos que quieres.
Sale vn Cria- D. Ramiro quiere hablarte.
Rey No puede agora, y buelve.
Cria Dirale que asi lo mandas. Vas.
Rey Habla Carlos tu en mi deres?
Car - Mejor es callar señor
que el sentimiento es de suerte
que puede ser que me obligue.
Rey Habla dilo que quisieres.
Car - Ademas. (Rey) Solos estamos
Car Que me acobardo (Rey) Bien puedes
soltar la rienda al descanso
quien te agravia? quien te ofende
veras que con el castigo
Car - Basta señor no me aprietes
que solo me ofende a mi
quien a ti ofenderte quiere:
y harto con esto te he dicho:
bien mi intento se previene. - ap-
Rey No Carlos habla mas claro
pues noble y leal eres,
no me hables como Rey
como amigo hablarme puedes.
Car - es que Portugal murmura
(ya que saberlo pretendes).
que Ramiro, que la Reyna,
que su amor pero ella viene.
Rey O nunca empezado hubieras
mas disimular conviene
y fingir con la Reyna, (Sale la Reyna
Reyna, y Señora del alma.
Isab - Señor vuestra Alteza alegre
conmigo es esta novedad
parece en vos accidente.
Rey Ya ardiente es de mi amor
y oy (lo que estraño mil veces)
nuevo Orfeo canto amores,
que a mi mismo me suspenden.
Isa - Sabeis como es vuestro canto
escuchadme (Rey) el alma entiende
Isa - No aveis visto vn blanco Cisne
cisne entre el cristal de nieve,
que nunca quiso cantar?
y quando morir se quiere
los aires suave anima,
las aves dulce suspende,
siendo azuzena con voz
y antes Cisne solamente?,
vuestro amor viene a ser Cisne
segun las causas prometen
pues en el discurso largo
de la vida fuisteis siempre
Cisne mas noble callando
y oy (efecto de la muerte)
dizis que vuestro amor canta
de donde inferir se puede,
que amor Cisne que ha callado,
si canta, es señal que muere.
Rey Parece que me ha entendido
mi pensamiento: y si excede
mi amor al vuestro, no es cierto

Ayuntamiento de Madrid

que soy yo quien mas os quiere
Isab. - Esso Señor no es posible
que he sido Sirena siempre
cuya voz intento amante
moveros acordemente.
Rey - Pues de aver sido Sirena
este argumento procede
atended al argumento
Isab. Decid. [Rey] El discurso es este:
La Sirena, Reyna hermosa,
tales calidades tiene,
que canta dulce, y suave,
tanto y tan continuamente,
que es iman de amor su canto,
pues mata, rinde, y suspende:
pero al contrario del Cisne
quando su muerte previene
dexa el canto, la voz guarda,
cierra el pecho, el labio prende,
y es que como es venenosa
la Sirena, al morir siente
por sus venas su ponzoña,
y matta el Corazon se estiende
ahogando voz, y canto,
y assi calla quando muere.
Vos, pues, si fuisteis Sirena
Señora arguirse puede,
que si dulce me cantais
requiebros sonoramente,
oy que callais es señal,
que algun veneno se estiende
en vos, como en la Sirena,
pues como cantais, desuerte,
que no moris a tanto amor,
es que el veneno se vierte.
Isa - Señor si vos presumis.
Rey Tened, que nada os ofende,
oy sin que el recelo pueda
poneros defectos leves
esta cadena, que es lazo
Echale la cadena al cuello.
de mi honor trasladado alegre
en vuestra hermosa garganta.
Isab - Bien essas honrras merece
quien es esclava, y es esposa.
Rey - Y porque es fuerza que empiece
a dar audiencia Señora
me perdonad. [Isa] Entre sus bienes
ponga el cielo soberano
la diadema del Oriente. (Vanse los dos)
Rey - Muerto voy Carlos venid.
Isa - No se que recelos siente
el alma de aqueste Carlos,
mas no ay ya que me recele
estando Dios de mi parte,
sin duda que el cielo quiere,
que yo socorra a los pobres,
o si Ramiro viniese!
para que hiciese vender
esta Cadena, y la diese
a los pobres que aunque Reyna
tan pobre Dionis me tiene,
(o es pues del primer enojo)
que aun salir no me consiente
a que remediarlos pueda
pero ya Ramiro viene.

Sale Ramiro Reyna divina, Celestial Aurora,
a presentarte ya de quanto ignoto ha sido oy hora,
hablarte a solas quiero
permiteme atento lisonjero
oy que mi mal con mis contentos lucha,
mi pena advierte, y mi tormento escucha.
Isab. - Dias de alivio conmigo tus pesares,
bellos a golfos, vierte los amares,
nada receles que curaron que al tiempo,
el enfermo al curarle el accidente
de tus achaques, di tus males. [Ram] Digo:
Ya sabes que talando las riberas,
arruinando edificios, y fronteras.

Santa Isabel Reyna de Portugal.

el Moro Valenciano
marchava con su exercito. Africano
contra Aragon, su padre se provoca,
el parche anima y los clarines toca,
revistiose de furia el Rey valiente
armose de vasallos, y busco gente,
y en la orilla que hermoso el Ebro baña,
con mi exercito salgo a la campaña,
perdona si lo juzgas desvario
porque contarte quiero el desafio.
sienteme, pues, el Moro al arma toca,
yo con mi gente poca,
impaciente a mi furia me provoco,
toca al arma Celin, al arma toco:
Pida vayo a cavallo diligente,
mas Muza Celin su General valiente,
monstruo del Asia y animada roca,
cuerpo a cuerpo a caballo me provoca,
mas mi caballo por desear la guerra
a mano todas encendio la tierra,
dimoros pues los dos dos golpes fuertes
y llamamos en una las dos muertes,
mas como no ay mas tierna y rigurosa
alli estubo la muerte temerosa,
dezir Señora puedo,
que huyo por igualarnos o de miedo.
bolvio a tomar carrera por la falda,
derribarme yo sonoro, y por la espalda
la lanza le endereço
el va huyendo a este tiempo yo tropiezo,
mirame firme y corre de manera,
que aun no halló que lo azera hasta la carrera,
pues iba tan ligero,
que huyo otra vez, lo que dexo primero,
mas como fugitivo dexo el llano,
se quedo mi cavallo tan lozano,
que al levantar las manos por la orilla
los clavos le corte des de la silla.
Huyendo como digo,
su alado bruto por cumplir consigo,
desenfrenado choca
donde le parte el golpe de una roca.
Cae en el suelo llamame a los brazos,
y haciendo los dos armas de los lazos,
yo le apreté de suerte
que aun no empieza para entrar la muerte
y aunque dentro estubiera
segun le apreto se le echara fuera.
Saca un puñal juzgando se homicida

Ayuntamiento de Madrid

De Don Fran.co de Roxas.

y aunque me hallo lugar para una herida
merecilo animoso
siente me insto, y ardo riguroso
como no mueres, dijo estando herido?
yo le respondo airado, y atrevido,
no puedo yo gozar de aquesta palma,
que es muy corta la puerta, y grande el alma,
estando unidos, firmes, y abrazados,
a la vida o la muerte, provocados,
sacanse nos dos lenguas en los pechos,
igualmente en el fuego satisfechos,
como mi alientito al suyo se apagaba,
cada vez que abrazarle se arrojaba,
pude advertir constante su aliento
si valor se infundia con mi aliento.
Buelvo apretarle sin suspiro formo,
brios del alma a mi valor informo,
pero quiso mi dicha (o fue el acierto!)
que sin saber de cosa le admire muerto,
pero dije entre mi de que me admiro?
sin duda le mate con el suspiro.
Quitole de los hombros la garganta
buelvo a mi campo, el suyo se levanta,
vencidos sin vencer, el dia se llora,
alzo mi campo buelvo a Zaragoza,
estimame tu padre, honrras me ofrece,
honrrasme tu, y el pueblo me engrandece,
pideme el Rey Dionis con amor nuebo,
consultase conmigo yo lo apruebo
hacen que la jornada se prevenga,
quiere tu padre que contigo venga,
llegamos a Lisboa, y yo obedezco,
honrrame el Rey Dionis y servir le ofrezco,
sabe que tiene estimas, y se le queja;
duda el Rey, y con Carlos se aconseja,
y o merezcalo, hablate el Rey un dia,
oigo las quejas temo su porfia.
tus penas siento, tus desdichas lloro,
de Blanca me enamoro:
Caesele un lienzo a Blanca en esta sala
Carlos conmigo su traicion iguala,
quiere alzarle y atajale su intento
dizeme injurias muchas, y le afrento
desafiame entonces, yo lo admito,
el se encubre de aqueste tiempo, y o me irrito,
sales tu a esta ocasion, templas el daño,

previenese Don Carlos de mi engaño:
dixele a Blanca (ay Dios!) que no e querido
salir al campo, y yo, llego a mi oido,
mandasme que consulte memoriales
hallame el Rey al tiempo que busqué ales.
tratame de traidor, yo lo consiento,
vistome de razon, digo mi intento,
respondole atrevido, y el me infama,
creziendo mi lealtad, muere mi fama
aborreceme el Rey, Carlos me ofende
uno mi muerte a tro mi mal pretende
cuentote entre mi pena, y llanto,
mira si un hombre puede sufrir tanto.

Isa. Ramiro sujo y adorco
siendo Reyna y si tu alcanzas,
que sufro a fuerza de noble,
y que el sufrimiento labra
si el corazon de diamante,
dexo a obstinada el alma:
si la que es la Reyna misma
sufre, siente, llora, calla,
tu que mi vasallo eres
no deves con mayor causa
participar de mis penas?
me dirás que quiera en mis ansias?
Mira Ramiro los dos
penamos en una llama,
de un accidente morimos
nuestro efecto es de una causa,
contentemonos los dos:
tu a Carlos aunque el te agraviara
agasajale discreto:
yo al Rey, que mi ofensa trazara,
al compas que me aborrece
le pienso obligar mas grata:
hagamos de nuestra parte
los dos, tu padece y calla,
yo sentiré, y penaré,
no temueba la venganza,
y cerrate por mi estavez
dexa ofensas, y amenazas,
oy con el tormienta el mar,
y se sosiega mañana:
y en el golfo de Palacio
no te admire la borrasca:
noria es aquí la fortuna,
que a unos sube, y a otros baxa,
y con nada tantas bueltas,
aquel que en lo alto estaba
lo veras llegar al centro,
y que al compas se levanta;
el que agora en el abismo
las arenas consultaba:
tambien hemos de llegar
y si es el mal de una causa,
consuelame a mi otro poco,
yo veras en mi constancia,
que veras lo que te pido
y hago lo que tu mandas.

Ram. Ah señora, como el Rey
de Aragon tu padre honraba
a quien leal le servía,
siendo la segunda causa
en su Reyno, agora siento
mirarte a ti despreciada
y que fingiendo crueldades
Don Dionis no te agasaja,
no eres Reyna en Portugal
siendo en Aragon Infanta.
Vasallo era yo en mi reyno,
y aqui señora soy nada:
y viendo tales extremos
de sú manera, y de mudanza,
ni se lo que me sucede
ni se lo que por ti pasa
mandasme que disimule
que reprima las palabras,
por lo que a mi me tocare
callare, mas si villana
lengua anti pone defectos
vive Dios. Isa. Ramiro basta,
no jureis, que Dios se ofende,
y siendo Dios quien me ampara
le estais ofendiendo a el,

Ayuntamiento de Madrid

De D.on Fran.co de Rojas.

quando el mira por mi causa.
Dexemos esto, y llevad
esta cadena, y guardadla (no se la do
en dar limosna a los pobres.
Ram - Ahora puedes guardarla
que un criado mio entra.

por dineros amo quadra
que ya los a dado el cielo
Isa - Dios te lo agradezca o ganas
con mi amor y con el Cielo
conmigo honrra, con el gracia.

Sale Tarabilla - Lucero de Aragon, Alba en Castilla,
dadle dos o tres pies a Tarabilla.
Isa - seas muy bien venido
Ram - Traes el dinero. Tar. No atencion te pido
Ram - No as de hablar mucho Tar. Fuera maravilla
que hable poco quien es la Tarabilla.
Sali de aquesta quadra hasta la tuya
mas alegre que toda la Aleluya,
por los cinquenta escudos que mandaste;
mas di con todo mi contento al traste:
porque al pasar vi al Rey en una silla
estaba con la mano en la mexilla,
atufado el semblante y la presencia,
cara de quien escucha una sentencia,
las acciones y el modo suspendido,
talle del que ahorcado ya ser dixo
descompuesto el sombrero,
semblante tintorero,
bolviendo pensamientos, y razones,
modo de responder pares, o nones,
pateando a toda prisa manoteando,
mondandose las uñas, contemplando
arrugada la frente
ojos de derrir coplas de repente;
y parezia en fin (triste tragedia!)
Poeta que le silvan la comedia
yo que le vi atufado me resuelbo
vengo, voy, y que hago, torno, y buelvo,
esto es lo que hago torno y buelvo:
esto es lo que a pasado,
mira que brevemente lo he contado.
Ram - Breve esta vez a sido.
Isa - Advierto te, que traigas escondido
el dinero, que el Rey tiene mandado,
que yo no de limosna. Ram. Ten cuidado
Tar - esso te ha de quitar estraños modos
Isa - Dize que reze la dona por mi, y por todos,
pero voy a saber lo que ha pasado,
pues tan tristeza dizes que ha cobrado.

Tea 1-445-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal

Isa- Pues yo bolver por la Limosna quiero. (vase la Reyna

Isa- Dios guarde a Ramiro. [Ram] Aqui te espero

no te vayas Sarabilla

hablaste con Blanca. [Sar] Si

Ram- Que te dixo. [Sar] Estaba alli

Don Carlos. [Ram] No es maravilla.

Sar Pero quierote contar

lo que con el me ha pasado

pero ya yo lo he vengado

y assi no te as de enojar

con Don Carlos. [Ram] Di el suceso

Sar Digo que hablarle llegue,

y como a Carlos mire,

que me quiere le confieso.

Pusome atento a escuchar

y Don Carlos la dezia,

Ramiro señora mia,

me quiso el tiempo quitar.

Pero yo se le quite

y tambien muerte le diera

si al campo salir quisiera

no quiso, y yo le dexe.

Lo que in juriarte le oi,

con semblante lisonjero,

salgo y calome el sombrero,

y en derecho el tahali.

Miente (le dixe) el primero

padre, que al hijo engendro

de quien el nieto nacio

que hizo al viznieto por terzero.

y a otros veinte y setenta,

el que como mas cartero

al tatarameto hizo,

de quien procedio despues.

porque nacio otro prolijo

padre, y despues otro abuelo,

que despues hizo a otro visabuelo,

de quien el viene a ser hijo.

desmentile sublimado:

Desprecio (me respondio

ni hago caso, y dixe yo:

si vos pase o no soy paje,

en la campaña dixe

lisero como una posta,

bajo a la calle, y el bajo,

saco la hoja y le dixe

Como tan atento Ay

cerrada tan ardiente,

que a no tenerme la gente

presumo que no le doy.

Ram- No ~~[illegible]~~ vanas discursos malos.

Sar- Oralli me hubieras visto:

mento juro a Jesuchristo, - gp

que me dio quatro mil palos

mas Blanca sale Señor.

Ram- Si avra a Don Carlos creido

confiesso que estoy corrido.

Sar- Habla no tengas temor. (Sale Blanca

Blan- Señor Don Ramiro aqui?.

posible es que en tanto tiempo

no me hablais, ni me buscais?

poco en vuestro amor merezco;

ya se acabo la fineza

con que hablando, lisonjeros

a los terminos del alma,

llegaron vuestros acentos?

que ay de mi en discreta memoria?

y que ay dentro en vos mesmo,

que quien de su amor no sabe

menos sabra del ageno.

Que teneis aquestos dias?

que os miro tan descompuesto

que callais como que hablais

y que vais a tener miedo.

No os acabo de entender:

teneis otro amor? ha hecho

alguna Dama en Lisboa

en vos tan distinto efecto?

mas no puede ser, que a ser eso

voy a querer tener zelos,

y os miro tan retirado

que no hallo de quien tenerlos.

Zeno antes en parte me lo logra

que me los dierais supuesto,

que los zelos son agravios

pero el olvido es desprecio:

mitigad el mal conmigo

hazeis menores los riesgos,

que entre dos que bien se quieren

nunca se guardan secretos.

Sino es que me aborrecais

debaos yo, pues tanto os debo

de fineras, y ternezas,

Ayuntamiento de Madrid

Saber vuestro mal que es menos
no os dexeis llevar de todo
dad al oido el remedio,
que el que ve el mal desde fuera
suele acertar el remedio.
Ram. No os admiren Blanca hermosa
mis progresos desaciertos,
voy hablar y temo hablar,
buelvo otra vez y enmudezco,
quiero dilatar la voz
y a la fuerza, me no puedo,
si dexo de hablar, a un punto
los males dentro del pecho
se esfuerzan para arrancarse;
si lo digo es mucho yerro
que sentirlos y dezirlos
aumentan el sentimiento:
y diziendo las penas
es cierto que las aumento
mas vale sentirlas solo
y assi en el pecho las dexo.
Blan. Una pena (siendo tantas)
no me direis? no me muero,
siquiera que yo os aplique
a lo que es pueda el remedio.
Ram. No Blanca hermosa, no Blanca,
ni una pena dezir quiero,
que son tantas las que lloro
y tantos males padezco,
tan iguales las mis penas,
tan acordes los tormentos
que si una quiero dezir
las demas penas de zelos,
que a unas llame y a otras dexe,
se rebentaran del pecho,
y como son tantas penas,
que no ay para hablarlas tiempo:
y es cierto que cada una
de por si, quiera primero
salir, quando llamo a una
las demas penas ofendo,
y assi no puedo la una,
ni la otra dezir puedo,
Blan. Pues yo Ramiro te estimo
tanto que si fuera cierto,
que yo tuviera tus penas,
y si supiera que a un tiempo
gustaras de oirlas todas
tanto a tu fineza debo,
que por los ojos brotara
a diluvios sentimientos.
Y para exemplo de amor
me rompiera el blando pecho,
y tu por solo no dar
a tus mismas penas zelos
encubres aquiente adora;
un sentimiento que es menos.
Ram. Digo, pues, que tu lo gustas,
que Don Carlos siempre necio:
Bla. La Reyna sale Ramiro
para luego lo dexemos.
Ram. Basta agora no queria
dezir mis penas, mas luego,
que al empezar con la una
los demas pesares mucho,
por salirse de tropel
me rebientan en el pecho.

Sale la Reyna con un lienzo en la mano

Isa. Don Ramiro? Doña Blanca?
Blan. Señora (Isa) Mucho me alegro
de hallarte aqui (Bla) soy tu esclava.
Isa. Saber Blanca de ti espero
si acaso se te cayo
en palacio aqueste lienzo.
Blan. Si señora. (Isa) Pues si es tuyo
tomale, pero te advierto
Blanca, pues eres discreta,
que otra vez mires primero
como te traes en Palacio,
porque ay en el muchos necios,
que suelen argüir mal
de ver un lienzo en el suelo.
Y aunque pudo aver malicia
ya sabes que no lo creo.
Blan. Yo señora sabe Dios.
Is. el disculparte es el yerro.

Sale Isabella con el dinero

Isa. Señora ya esta aqui

los zinquenta escudos, pienso,
que aguardan en la antesala
do mil pobres, y si cuento
Irlandeses y chiquillos
no ay numero para ellos,
que estan sontan pedidoras,
que quando no hallan dineros
piden que de caridad
les hagan un niño de ellos.
Pero un pobre ai alla fuera,
que fue un tiempo tabernero,
que es pobre de puro tonto.
Ram- Como es aqueste misterio?
Isa Como tenia el mexor pozo
del lugar, y fue tan necio
que no se aprovecho del;
pareze a otros taberneros
de agora, el grande salvaje,
que compran el vino lexos,
a real la azumbre, y aqui
la venden a el mismo precio;
beben del, combidan del
pagan pontes, y arrieros,
la sisa, alcavala, casa,
penas, gastos, y echos hechos,
visten, calzan, triunfan, comen,
y sin ser milagro aquesto
sobra la mitad del vino
y sacan libre el dinero.
Pero toma esta limosna
señora en la falda [Isa] y quiero
salir a darla yo misma,
mira si salir puedo,
porque no me encuentre el Rey
y tu como limosnero (Vase Blanca
me parecen todos los pobres.
Ram- El cielo pague tu zelo - (Vas
Isa- Tu vete a esso otra quadra.
Isa- Obedezerte es mi intento:
pero mira que Don Carlos
me vio traer el dinero - - - Vase-
Is- A mi esposo halle encerrado
con Dn Carlos en secreto,
tristes antes y aora oculto?
alguna desdicha temo:
Pero voy a socorrer

a los pobres, y obre el cielo,
y si el quiere que padezca
solo padezer deseo.

Va a salir y cogela el Rey.

Señor. [Rey] Que es esto, Isabel?
Isa- es que vos que yo, no atiento,
a dezirlo, que dire?
Rey Que llevais aqui, sospecho, - a-
que lo que Carlos me dixo
no debe de ser incierto.
pues me aviso que la Reyna
salia de su aposento
a dar limosna: Isabel
no os he dicho, que no quiero,
que por vuestra mano deis
limosna? que no ay remedio
en vos? harto mejor fuera.
Isa- Yo señor en que os ofendo
e dado limosna ya?
Rey No, mas viene a ser lo mesmo
pues llevais en vuestra falda
dineros para esse efecto.
Isa Señor os han engañado
(amparadme hermoso cielo)
porque estas son unas flores
que fui en el jardin cogiendo
para el altar. [Rey] No es posible
flores en aqueste tiempo
siendo Invierno: ya conozco
Isabel lo que en vos tengo:
que en todo me engañara
quien quiere engañarme en esto.
Isa- Esto es verdad. [Rey] No es verdad
no esta el desengaño lexos:
mostrad. [Isa] Señor. [Rey] Acabad.
pero que es esto que veo!
flores son teneis razon.

Descubre la falda y a donde hecho el
dinero halla flores.

Is- Mero por mi causa el cielo.
Rey Que prodigio es el que miro!
Is- Señor conoced los yerros,
de los que en vuestro Palacio,
atrevidos lisonjeros
en mi honor y en vuestro honor,
imponen varios defectos.
Rey Esto aveis de pronunciar?

Ayuntamiento de Madrid

cerrad el lavio grosero
en vuestro honor, y en el mio,
Joy dais a entender con esso
que teneis algunas culpas,
y pensais que yo la entiendo:
que aun esto no me convenza — ap —
que pesado es un rezelo. — Vas
Isa — Fuese, y dexame, a vos Cruz.
Soberano firmamento,
escala del Cielo Impirio,
en que aquel manso Cordero,
murio por mi, a vuestros clavos
esta cruz tambien ofrezco.
Pero la limosna (ay Dios!)
se bolvio en flores, y es cierto,
que me aguardaran los pobres
buscar a Ramiro quiero

Sale un niño vestido de peregrino.

mas quien es. [Niñ] Un peregrino,
que viene de estraños Reynos
a pedir una limosna.
Isa — Aunque limosna no tengo
esperad ire a buscarle;
mas como en este aposento
aveis entrado. [Niñ] Soy niño
y aunque me entre con rezelo
a buscaros, me dexaron
sino fue que no me vieron.
Isa — Esperad niño glorioso
traere os limosna [Niñ] Aqui espero

Vase la Reyna y entanto vajan por una tramoya dos Angeles con una Cruz en medio, y el Niño se pone en ella y suben y sale la Reyna.

Isa — Tomad niño este vestido:
pero que es esto que veo?
Niñ esta es tu Cruz Isabel,
este es Esposa el Madero,
en que me he puesto por ti
sufre tu esta cruz que el Cielo
te guarda en satisfacion
en su alcazar el asiento.
Is — Mil muertes por vivo, su fuerza
dexadme ver des de lexos
vuestra gloria. [Niñ] Sube pues
bolveras a sufrir luego.

Sube la Reyna por otra tramoya y juntase en lo alto, y buelben con que se da fin.

## — Jornada Tercera —

Sale la Reyna con un lienzo en los ojos Don Ramiro y Dª Blanca

Blan — Dexa, Señora, el llorar
no le des al sentimiento,
mas quilates de tormento
mas incendio en que penar.
Si no es ya que por vivir
inmortal en tu tristeza,
has hecho naturaleza
el suspirar y el sentir.
Ram — Si no basta entre cuidado
no vivir arrepentido,
mas vive de lo sentido,
que muere de lo llorado.
Si el llanto de si igual
es pasion, y no accidente,
en ti el bien es contingente,
en ti la pena inmortal.
Blan Dexen de correr dos mares
por la margen de tus ojos,
dinos Reyna tus enojos
con sultanos tus pesares.
Ram — Tu vasallo soy Señora.
Blan — Y yo tu esclava he de ser
bien puedes ya suspender
lagrimas divina Aurora.
Isa — No puede aver suspension
en tan hallado tormento
pues las lagrimas que vierto
sudores del alma son.
Si el llorar es descansar
estos afectos ignoro,
pues tanto quanto mas lloro,
tanto mas vengo a penar.
ay Doña Blanca! ay Ramiro!
o que eterno es mi dolor,
un Etna es cada temor,
y un bolcan cada suspiro.
Bla — El cavalde es nuestro desvelo
si a una pena introducida

Ayuntamiento de Madrid

que te hallamos la salida
le buscas el desconsuelo
mirate quando te agravio
en los dos como en espejo,
y admita aora el consejo,
quien no desprecia el cuidado.
Isa - Todas son verdades ciertas:
estas dos puertas cerrad
y mi desdicha escuchad.
Ram - Ya estan cerradas las puertas.
Isa - Bien sabes tu Doña Blanca,
y a te acuerdas Don Ramiro,
que de Aragon nuestra patria
para Portugal salimos
seis años ha, a desposarme
con el Rey Dionis invicto:
mas que de las voluntades
monarcha de alvedrio.
Contra mi gusto; pues fue
siempre mi primer designio
ser esposa de otro dueño,
en la orden de Francisco
recibiendo aquel sayal
de aquel serafico asilo,
que es la gala de los muertos
y es mortaja de los vivos.
Y aunque en tantas ocasiones
de consejos necesito
en esta con mas razon,
que me aconsejeis os pido:
no tengo de quien fiarme
sino es de los dos amigos
ni cosas de tanto honor
(a no ser los dos tan mios)
fiara en tan graves daños.
Ram - Acaba Señora dinos
la causa de tus dolores,
y efectos de tus suspiros,
sal de nuestros pechos,
prosigue acaba. Isa. Prosigo:
Carlos Privado del Rey,
este vasallo que altivo
tirano de aqueste imperio,
hasta la cumbre ha subido,
por agasajos al Rey
mintiendo el afecto mio,
me trae inquieto a mi esposo
con tanto extremo, que a sido
causa de arrojarse el Rey
por pasos de herror lascivos.
siendo escandalo de todos
al ultimo precipicio;
pues que tiene en una dama
(que bien conoceis) dos hijos.
Yo pues mas que de los zelos,
llevada del Cielo pio,
reprehendiendole a Don Carlos
los introducidos vicios,
se ha indignado con mi honor
tanto en su primer designio,
que en venganzas atrocado
los escarmientos debidos.
Con que de afectos lo lloro!
con que penas lo publico!
Y el por su causa a mandado
contra los intentos mios,
que ningun pobre entrar pueda,
dentro en palacio, y he visto
que con mi esposo, y mi Rey,
me ha descompuesto atrevido.
Si entro hablarle se retira,
ofendese si le obligo,
si amorosa le agasajo,
si saber su pena aspiro,
con los ojos me responde
en lenguas de basilisco:
Quando me habla por cumplir
lo que se deve a si mismo,
vienen a ser sus afectos
palabras de dos sentidos.
Anda confuso, y suspenso,
no sabe de su albedrio,
no habla a proposito nunca
y suele siesta dormido,
levantarse de repente
dando voces, y suspiros,
a se negado a mi lecho,
mintiese al amor mas limpio,
todo es rigor en sus ojos,
todo en su mano es castigo:
estos dias en la audiencia
a los menores delitos,
de las cosas del honor,
haze exemplares castigos.
Y en efecto ay Blanca! ay Blanca!
declarandose conmigo
me quiere dar a entender,
que sus daños solicito.
Algo del mal de su enojo

Ayuntamiento de Madrid

tienes la causa Ramiro,
pues el me aborrece solo
porque como a mi te estimo:
si te aparto de mis ojos
hago culpa el que fue indicio,
y [illegible] este mismo fuego,
si te dexo estar conmigo,
Carlos siempre me persigue
dale el Rey gratos oidos,
el es mucho riguroso,
es el Rey poco advertido,
yo no se bolver por mi,
mis ofensas solicito.
mi padre no sabe el caso,
yo tampoco se le he escrito.
Entre temor de fatigas
lloro, siento, peno, gimo,
recelo, callo, consiento,
ardo, rebiento, suspiro,
y quando osada me aliento,
quando piadosa me animo,
me combaten las congojas.
me desmayan los suspiros,
dadme agora los consejos,
pues en el mal que conquisto,
ni me vale quanto anhelo,
ni basta quanto agonizo.
Ram. En tan graves accidentes,
en oprobrios tan prolixos,
solo al ultimo remedio,
te llama el consejo mio.
Padre tienes generoso,
valiente, constante, altivo,
escrivele tus cuidados.
sea por los propios filos
si te agravia la intencion
executado el castigo:
el sabra venir por ti
dexa los afectos tibios,
que aun el mismo cielo quiere
dexarnos los alvedrios:
no la Christiandad te obligue
ni tu amor pues es tan fino,
que es la defensa virtud,
quando es el daño preciso.
El agravio es evidente
el desprecio es excesivo,
hallete en lo resistente,
quien te culpa en lo benigno.
de suerte que quieres Reyna
dando el honor parasismos
estar mirandote en las penas
y cerrarte los caminos,
atajando las pisadas
para tu remedio mismo:
si das limosna a los pobres,
se confirma por delito
lo que piedad viene a ser:
y quando con amor fino
amorosa le agasajas,
mas y mas tu esposo indigno
se viste de su crueldad:
Pues gane lo vengativo
lo que la piedad no alcanza;
Si un mas empinado risco,
que el lin de a los cielos roza
un confuso vientecillo,
si de las montañas se halla
en las venas oprimido,
luchando tres elementos
le reduce a su principio:
La Luna tal vez se mira
que suele con rayos tibios
eclipsar luzes al Sol
que arrosa en su rostro limpio.
Quando una Nao de la India,
huella el recatado lino,
cortando azules peñascos,
entre los saxos, y riscos;
siendo tan grande la Nave,
de la quilla al tope mismo,
que es una Ciudad con alas,
con brazos un obelisco,
remora suele tenerla
siendo un corto pezezillo:
Pues si un leve y torpe viento
abate los obeliscos;
si al Sol la Luna se atreve
vestida en sus rayos mismos:
y si la remora a un monte
volatil le pone grillos:
Tu que eres hija de un Rey,

Ayuntamiento de Madrid

a quien en su solio quanto
venera el agrado Dios,
mas temeroso que fino;
porque te dexas vencer
esse coraçon altivo,
que piadoso te detienes
obre menos compasivo,
escrive a tu padre el Rey,
que sobre ser mas delito,
que apariencias te convencen,
que no porque tu honor mismo
mires como Reyna y noble,
no te digo, no te digo,
que es bueno en extremo esso,
pero tampoco confirmo,
que al passo que van creziendo
en tu daño los peligros
tu acontezca a ti, fortuna: ,
que Carlos siempre atrevido
te ame agravios que te ofendan,
que tu esposo vengativo
trace contra ti en tu honor
algun secreto castigo.
Este mi consejo es,
y si te parece indigno
no le admitas como Reyna
que es bueno como amigo.

Isa – I sera bien que mi padre
el Don Dionis ofendido
que erra intento, sera bien
que dos monarchas invictos,
contra las leyes del cielo,
siendo Christianos y amigos,
se pierdan y por mi causa;
no Ramiro, no Ramiro,
pierdame yo, muera yo,
esto agora determino:
Dame Blanca tu consejo,
pero, o me miente el sentido (Llaman
o llamaron a la puerta. ,

Ram – Es ilusion, algun ruido
seria de los que passan. 7

Isa – Di que tu consejo admito.

Blan – En efecto viendo el Rey,
que constante has permitido:
llamaron, y tu sospecha (Llaman recio
fue cierta. [Isa] Carlos a sido,
que al Rey sin duda a avisado.

Bla – Aqui podras esconderlo
porque no te halle encerrado.

Isa – No hagas tal, no lo permito,
que es dar a entender al Rey
si le hallase algun indicio;
pero quiero abrir la puerta.

Ram – Abre pues tu intencion sigo.

Is – Tu te puedes esconder
Blanca [Bla] tu consejo elijo. (escondese

Isab – Esposo tanto honor tantos honores (Sale el Rey
vos averme en mi quarto a estos favores
como tan vuestra assiero

Rey – Señora viven Dios que esta Ramiro – ap-
en la sala, que pena! que tormento!
no se como lo miro y lo consiento, ,
que hare cielos. [Isa] Señor aver venido
a verme es causa de que sus pendido
esta ya mi agasajo, y mi deseo.

Rey – Vive, porque si ami, pero no crea,
que estando Blanca aqui [Isa] Puede ser [Rey] Nada
el alma esta turbada
y tanto en mi tormento se provoca
que salio el sentimiento por la boca:
dexadme cuidados desconsuelos
pero no son cuidados que son zelos.

Ram – El Rey esta indignado
con los ojos hablando le a mostrado
su proprio accidente
callando aun dice mas de lo que siente.

Rey – Dissimular importa

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

De Don Fran.co de Rojas.

mal mi pecho encendido se reporta
no ay cosa que me quadre:
Una carta teneis de vuestro padre,
Salid por ella que os aguardan creo.
Isa. - Voy con vuestra licencia (Rey) Yo no, que veo
cielos! que su fingimiento me condena!
Isa. - Don Ramiro tomad essa cadena,
y dadsela a los pobres (Ram.) Voy señora.

Vase dandole la cadena sin que vea nadie y al irse le llama el Rey.

Rey No os vais Ramiro. (Blan.) De temor es llora
mi corazon amante
pues le amenaza el Rey en el semblante,
que airado! que severo!
aqui esconderme quiero. (escondese Blanca
Ram. Que teneis, que me mandais que me ordenais.
Ya espero a que me mandeis. (Rey) Tened os penas
esperad que ya buelvo (Ram.) Aqui os aguardo

Vase el Rey y cierra todas las puertas

que es esto! mas agora me acobardo,
en desdicha en mis males tan agena,
si vio el Rey que me daba la cadena,
por aquesta causa me ha llamado,
todas aquellas puertas a cerrado,
si escondo la cadena y el la halla
hago culpa el indicio, el arre falla,
no es remedio, y agora he reparado
que el Rey con atencion no me a mirado.
Hoy viene a ser de San Dionis el dia,
y es tan publica en todos la alegria,
que el Rey no ha de juzgar por cosa agena,
que en tal dia me ponga una cadena,
y aun si el la ve con osadia,
no que aqui me la dio, que la traia,
y pues no ay riesgo en ello
hecharme quiero la cadena al cuello:
El entra ya por Dios que esto y turbado
mas en ninguna ofensa estoy culpado,
obre benigno el Cielo, - - - (Sale el Rey.
de su crueldad a mi sincero afecto.

Rey Aquesta es buena ocasion,
cerradas estan las puertas
el alma he de examinarte,
al arma ulles sospechas.
Don Ramiro. Ram. Vuestro esclavo.
Rey. Porque a rigor no se quede
que sin evidentes cargos (mirandole el Rey
os confirmo la sentencia
oy sin que os mire a la cara:
porque no es razon que vean
mis ojos a quien me ofende,
ni es razon que yo me atenga
a daros perdones tantos,
quando os culpan las ofensas.
atended a lo que os hablo.
Ram. - Señor ya que te prometo
tan recto al delito mio
(si es delito la obediencia)
mirame airado, o piadoso
mirame Señor siquiera

Ayuntamiento de Madrid

y sean jueces los ojos
de la que afirma tu lengua.
Rey Esse no fuera castigo,
antes premio a su firmeza
no os he de mirar en fin.
Basta, traidor! dexa me ofensa!
No os he mandado Ramiro
mil vezes que por las puertas
de los quartos de mi esposa,
no entreis con tanta imprudencia.
que no deis limosnas suyas
puesto que por de mi hazienda?
y es tanta la que me gasta
que la mitad de mis rentas
consume en sola limosnas?
Vos pensais que no me enseñan
mis acciones a reprimir
sin que fantasias vuestras
os lleven a vuestro daño:
deve [illegible]nas obediencia,
quando el Rey es el señor
a preceptos de una Reyna?
Direis que sois su vasallo
y que; pero no es aquesta
razon para este descargo:
y assi la culpa ponderá
aunque es muy poco el castigo
salid de Lisboa, y sea
esta noche, porque quiero
sin que otra razon me venza
castigar vuestras traiciones
porque Ram Señor Rey Ya me lleva
mi pasion. Ram Señor señor.
Rey Quereis darme la respuesta
de que porque vuestra culpa
os castigue y os convenza.
Ram Ha señor, y que arrojada
te vencen tus aparencias!
Tu que el exemplo del mundo
eres, y de en quien encierra
prodigalidad el pecho,
noble el alma resistencias:
de dos ~~cosas~~ tan distintas cosas
de dos cosas tan agenas
te llevas con la pasion
con la ceguedad te llevas
dame licencia señor
para que pedirte pueda
seguro mi sentimiento.
Rey Hablad, porque os combentan
las razones que poneis.
Ram Pues digo con la licencia
aun no pensaste castigo
la que me diste por ofensa
que quiero argüir contigo:
quieres ver con evidencias
entre propria conclusion,
mi lealtad en mi inocencia:
aqui del discurso tuyo!
Siendo las zonas mas diversas
que el Artico Polo manda,
y el Sol avariento peyna;
por el Rey mas generoso,
tanto clarin te confiesa,
tanta fama te divulga;
porque quieres tu que crea
que el evitar las limosnas
a mi señora la Reyna,
procede mas que de enojo
de la pobreza que alegas.
Señor si das en un dia
mas que te valen las rentas,
en un año, y ella solo
vestida de su clemencia
da a los pobres generosa,
lo que tu le das a ella:
no se conoce evidente,
que de otra causa adversa
proceden estos enojos?
nacen estas inclemencias?
Luego si conozco yo
que no es en aquesto ofensa,
y que es achaque del gusto
no de su herror fineza:
no es delinquente esta culpa,
puesto que passa a evidencia
el conocimiento mio:
porque no era causa esta
para faltar al afecto
de una esposa y de una Reyna:
mas aqueste rigor tuyo,
o nace de otra sospecha,
o me falta la razon.
No ves aquella culebra
de cristal, aquel arroyo;
que por la blanca maleza
de este risco de diamante
arrojado mas se despeña?
pues bien sabe donde para
pero como se despeña
del copete de esta roca,
que el limite a los cielos besa
no se ve de donde nace.
Asi rebes en ti se advierta
perria, tu enojo, tu rabia,
tu rigor, y tu imprudencia
(que asi se puede llamar)
como dentro de las puertas
de Palacio, algun traidor
a que lo creas te fuerza,
se sabe de donde nace

Ayuntamiento de Madrid

pero no que fines tenga.
Ola Rey, Señor, vn herror
valentissimas que no ardea
vn discurso tan [illegible],
vna vil passion te ciega;
la señor, la Rey,
que se a hecho tu prudencia?
adonde esta tu cordura?
mira me te pido ea,
merezca aquesta disculpa,
oye otra causa mas cierta.
Quando vn hombre esta culpado
si es bien nacido, la afrenta,
la traicion, el mesmo cargo,
el delito, la obediencia,
le acobardan tan corrido,
tan delinquente le alteran
que para dar la disculpa,
los ojos fixa en la tierra
y da a entender su delito,
aun en lo mismo que niega.
Pues si yo fuera culpado
no se viera en mi respuesta
el indicio de mi culpa,
que no ay lengua tan discreta,
que a vna traicion cometida,
sofisticamente venza.
No basta oye esta disculpa,
que los discursos apreta?
Sin duda estas convencido?
porque el actor quando enseña
cargos que estan asentados
siendo la provanza cierta,
cara a cara los arguye,
rostro a rostro los alega:
mas si bolveis las espaldas,
enmudeceis, y me enseñas
que en fabor me quieres dar
altor o juez la sentencia.
Rey  Ora bien mirar le quiero  ap.
porque si es opinion cierta,
que confiesan los semblantes
lo que an negado las lenguas:
puede ser que el rostro diga
lo que hablando no pudiera.
en efecto Don Ramiro  mira lo
(mas no es esta la cadena  ap.
que con sigo y zeloso
le di vna tarde a la Reyna:
ella es, y viven los cielos!
pero aqui sobran sospechas
quando a los ojos de el alma
passaron las evidencias)
digo que teneis razon
seamos amigos y sea
despues de aquestos enojos
esta la vltima experiencia.
Dadme los brazos. (Ram) Los pies
quien es tu esclavo merezca.
Rey  Levantad, Cielos que intento!
quien os dio aquesta cadena.
Ram - Es de pero yo no se.
Rey - Turbose: cielos que espera  ap.
mi sentido corazon.
Ram - Si acierto en no darte quenta
de la verdad, pero en fin.
Rey  Villano si a tu defensa
sacale la espada a Ramiro y sale Blanca
de donde estava escondida y le detiene.
vinieran el mundo tu espada
te ha de dar tu muerte mesma.
Ram - Señor en que te he ofendido
deten la cuchilla fiera.
Bla - Rey señor assi. (Rey) Que es esto.
Blan  Assi tu heroyca diadema
en los atomos del sol,
se esmalte de rubias hebras,
que a Ramiro que a mi esposo
(que lo ha de ser) no le ofendas:
tu vasallo señor es,
yo le estimo y assi fuera
ympiedad de mi constancia,
de mi amor mucha paciencia:
que tu le quites la vida
si a mi con ella me dexas.
Detras de aquesta cortina,
quando cerraste las puertas
rezelando algun peligro
pude quedarme encubierta.
Rey  Basta Blanca no prosigas
tal estoy, que entre mis penas
llevado de vna passion,
tope el discurso, y paciencia,
sin saber de mi arrojado:
pero lo que fuere sea,
arroja la espada y vase el Rey.
toma Ramiro su espada.
Ram - Vivas edades eternas:
que dizes Blanca de aquesto?
Bla - Que conozco tu innocencia
y que aunque eres Santa Isabel,
y aunque la vida me debas;
el Rey airado se incita
Carlos traidor le gobierna
que huyas a Aragon si quieres
librarte (aunque ausente muera.)
Ram - Sin ti no quiero la vida.
Blan  Oye señor no te pierdas.
Ram  Contigo sera ganarme,
que es otra muerte tu ausencia.

Bla. — Pues yo morire contigo.
Ram. — Yo viviré entre belleza. — Vanse.
Sale Carl. — Si una traizion induzida,
aunque pueda ser intentada,
o quan facil es la entrada,
quan dificil la salida:
aventurando la vida
induzido de un rigor,
obligado de un temor,
sin poderme reportar
yo mismo me vengo a entrar
en el lazo de mi herror.
El Rey me quiere de suerte,
que en su amor esta mi engaño,
si le digo el desengaño
es labrarme yo la muerte:
seguir la traizion es fuerte
delito de mi sentir:
ingratitud proseguir
que le haze, pues sabio al dar,
si el consiguirla es matar,
y el declararla es morir.
Valgame Dios, que pesado
es un impulso atrevido,
pues llora lo cometido
los defectos de lo herrado.
Y aunque me hallo reportado
en el rigor, mas constante,
sigo el destino arrogante,
y ya sin no poder mas,
si quiero bolver atras,
es bolver mas adelante.
Empeze aquesta traizion
contra Isabel, y Ramiro,
y quando a su mal aspiro,
me induzira la ambinacion:
con razon, o sin razon,
ya comete exceso tal
pasa el dis acaso inmortal
me asegura que es mejor
el vivir por lo traidor
que el morir por lo leal.
Sale Isab. — Carlos en aquesta sala
hablando consigo esta,
oy de mi prudad vera
que a sus traiziones yguala.
Carlos. Car. Señora. Isa. Con vos
tengo un mal que consultar.
Car. — Bien le podeis declarar
solos estamos los dos.
Isab. — Desde que vine a Lisboa,
que pienso que nueve años
acasarme con Dionis
por conciertos de Don Vasco,
bien contra mi voluntad:
tan contra mi honor os hallo,
tan contra mi sangre os miro,
tan vengativo os reparo,
que excede vuestra imprudencia
los limites de vasallo.
Carlos yo he de convenzeros
esta vez; pregunto Carlos
en que os he ofendido yo?
que arrogante y temerario
me poneis mal con mi esposo:
porque vuestra traizion callo?
porque os rueso descompuesto?
porque fiel os agasajo?
vos me perseguis cruel?
vos os prometeis airado
porque os riño, que a mi esposo
(Carlos) aveis inquietado
llevandole en vuestro enojo
por tantos las civos y asos.
me perseguis? es razon
quando yo contra los hados
soy diamante en la firmeza?
soy en la dureza marmol?
vos de un rigor convencido
y de una pasion llevado
me tocais en el honor?
Que no llegue a lastimaros
miraxme tan perseguida?
assi a los blasones claros
de los reyes vuestra lengua
impone defectos varios?
Que os hizo, dezid, Ramiro,
en vuestro enojo? si acaso
es porque a Blanca pretende
con amor tan limpio y casto,
que no pasan sus intentos
del limite del recato:
si es porque vos la quereis
por esposa, habladme claro,
yo os la daré Carlos, ea
baste ya rigores tantos.
yo os disimulo traiziones,
y vos rebelde, obstinado,
os dexais llevar de vos,
no soltais la rienda al daño,
sed amigo agradezido
animanos, exemplos varios
de agradezimento ay.
El gavilan, que bolando
tan sobervio se remonta,
que en los aereos Palacios,
ni dexa la garza altura
ni olvida el gilguero ufano
por satisfacer la hambre,
pues haciendolos pedazos,
trinchera con sus garras tras
las tiernas carnes dexando
en monumento de pluma
su espiritu sepultado:
quando quiere ano cherar,
discurriendo por los campos,
Principe, de las campañas.

Ayuntamiento de Madrid

por tener los pies elados
un pajaro en ellos prende,
que le da calor en tanto
que la primer luz del dia
dora los montes nevados:
y conforme le tragar
ha aquel beneficio grato,
le suelta por la mañana
y haria parte bolando
por no encontrarle encamina
el buelo precipitado.
Pues si un ave reconoce
aquel beneficio escaso
siendo irracional prodigio;
tu que beneficios tantos
recibes de mi, y del Rey,
porque con tantos engaños
mintiendo, le hazes tirano:
que hazes morir penando?
La vencete, y acabe
tanto mal nacido agravio,
reporta mis sentimientos:
quan no respondes Don Carlos?
enmudeces? enmudeces?
Si no te obligo rogando,
como Reyna, si no quieres
obedecerme vasallo,
como una humil de mujer
que viene a pedir tu amparo,
a tus pies este favor — (De rodillas
con suspiros de helados
del alma que los arroja,
pido si Reyna no basto.
Car — Señora (Isa) Por Dios lo pido,
deprisa digo, que si alcanzo
este favor: decid pues
no te de lo hermano en tanto,
que no me hagas este bien.
Sale el Rey Pues dize que hablo (Isa) Que he llegado
de mi ainjuria que le hize
a pedir perdon a Carlos;
y es tan leal, y tan noble,
que la ofensa ha perdonado.
Rey — Pues, de rodillas te vi?
Isa — Hizele tan grande agravio,
que me dexe de ser Reyna
y con mi afecto postrado,
le pedi me perdonase:
Como en vos señoria hallo
camino para pedirlos. (Rey) Basta.
Is — Vase quedo enfadado,
con palabras, y con obras,
a recogerme a mi quarto,
me ire perdonad señor —
dadme Cielos vuestro amparo! — Vase
Rey Carlos que ha sido este excesso?
Car — Ayudame Cielos soberanos! — ap.
si le digo la verdad
un feliz fin merece aguardo;
si pro sigue mi traicion
a la Reyna, y su honor falto,
pero mi vida es primero:
Señor fue: Cielos, no hallo,
caminos con que acredite
los emperadores engaños.
Rey Vos dudais, Carlos amigo,
contadlo, acabad, contadlo.
Car Señor como ve la Reyna,
que contigo valgo tanto,
y que oy por enojos tuyos,
a Ramiro has desterrado:
me dixo que te pidiese,
que mandes que entre en Palacio:
esta es la verdad señor.
Rey Hecho la evidencia el fallo:
llama a Ramiro (Car) Ya voy — Vase
Rey Oye de los Cielos altos,
que mueves segunda causa,
tanto impulso soberano,
que me quieres; dexame
essos que de las rayos,
al indice de mi vida,
resplimen baterias gratos
al honor de un Rey blasones;
pero no estrella no alcanzo,
que tu me infundas desdichas,
para estas penas me guardo;
que contaran los Anales
de los venideros años: . (Sale Ramiro
pero aqui viene Ramiro.
Ram — Agora me ha dicho Carlos
que me llamais. (Rey) es assi:
Ramiro los desengaños,
son espejos en que el sol,
mira sus dorados rayos,
soy noble, soy bien nacido,
y he quedado estado engañado;
y si un Rey puede pediros,
que le perdoneis, Cobrados,
de la ofensa recibida
y dadme agora los brazos,
que oy quiero poner el cetro
y corona en vuestras manos.
Al paño Carl. el Rey esta con Ramiro
fuerza ha de ser escucharlos.
Ram — Tan de repente, señor,
honrras, mercedes, y cargos.
La Reyna ala otra parte del paño.
Isa — Ramiro esta con mi esposo
alguna desdicha aguardo.
Rey Pues para que conozcais
quanto os quiero, estimo quanto,
por principio de mi fe,
este papel os encargo
llevareisle donde dire: (Dale un papel.
con diligencia, y cuidado
todo mi honor esta en el
no se le he fiado a Carlos
porque me importa el sossiego
la vida estoy aguardando
con la respuesta Ramiro

Ayuntamiento de Madrid

en el mis dichas restauro
sea luego, y no te fies
de amigo, ni de criado,
que a vos tambien os importa.
Ram - Yo voy luego. [Rey] Yo os aguardo - Vase.
Ram - Yo ire [Car] Pues agora salgo
pido aquesta papel
que supuesto que importa tanto,
me ha de agradezer el Rey,
que yo me dya adelantado.
Ram - Pues obedezer conviene (Sale la Reyna
abre el cielo. [Isa] Den los pasos.
Ram Señora [Isa] Ya yo se el caso,
que un negocio que me importa
se ha de hazer antes, yo mando
que me le deis. [Ram] Lo obedezco (Vase.
Isa - El Correo, que ha llegado
me a avisado, que mi tio
Don Jayme, el Infante, ha dado
a la carrera del mundo
los precipitados pasos;
en efecto a muerto ya
y agora como criado
de quien fio mis secretos,
podeis hazer que en palacio
le digan luego essas misas,
esto no permite espacio,
esto importa mas que todo,
y pues esto que importa tanto,
mientras que a Dios le encomiendo,
podeis hazer lo que mando.
Ram - Obedezeros es justo. — Vase —
Car - Bien mi intento se ha trazado
aquesta es buena ocasion
ahora bien yo me adelanto.
Isa - Donde vais Carlos [Car] Señora,
el Rey Dionis me ha mandado
que buscase a Don Ramiro,
para que me de el despacho
de un papel que importa mucho
y vengo por el [Isa] Este es Carlos (Vase le
el page [Car] Ya como noble vasallo
os he servido. [Isa] Yase
lo que tengo en vos tan (?) ... Vase
Car - Al Rey en voy el papel
donde dize, que si alcanzo
que culpe el Rey a Ramiro,
y me agradezca el cuidado,
Sale Farol Aqueste mundo señores,
todo es trazas, todo es modos,
y en el nos morimos todos
de enfermedad de Doctores.
Y he hallado parece a todo
pues ... no vemos,
senor Sarabilla bazemos
treinta puntos mas abaxo.
El Rey sale y traigo aqui,
un arbitrio que he pensado
que no ha de ser desgraciado
pues sea bufon es asi.

Sale el Rey O gracias a mis rezelos
que esta vez han de acabarse
con la vida de Ramiro,
mis zelos, y mis pesares.
o gracias; quien esta aqui?
Far - Aqui señor no esta nadie.
Rey - No sois alguien vos? [Far] No no,
siempre me dixo mi madre,
que no hera nadie en el mundo.
Rey - Que quieres. [Far] Quiero contarte
cierto librito, que hes cierto,
que ha de ser muy importante
a todas las damas cultas
y a de venderse a millares,
si no le andan bien los libros.
Rey - Como se llama [Far] Es notable
titulo, disparatorio
de todas las cultinantes,
remedio para hablar culto
qualquiera muger de partes,
que enfade a toda Lisboa
y a treinta mil mundos cause.
Rey - Idos, y vedme despues.
Far - Ese despues es muy tarde
y es mi hambre muy temprana.
Rey Acabad. [Far] Para acabar
es menester que me ayuden. -
Rey Pues tomad esse diamante.
Far Tienes mejor pensamiento
pues yo avra de tomarle. (Tomale y vase
Rey Agora que estoy conmigo
prevenir es importante,
con la muerte de mi esposa
la venganza de mis males.
Y agora quiero mirar
si es que en su quarto la hallase,
correr quiero esta cortina:
Corre la cortina y halla a la Reyna vestida de
terzera delante de un Christo crucificado.
pero que nuevos disfrazes
son estos con que la miro
desp... mi ...
Isa. - Señor pues que vos que reis,
que yo muera en este traje.
y agora en el me mudais,
procurando adelantarme
lo futuro de las dichas,
a lo cierto de los males,
dexad vivir a mi esposo.
Rey - Con la verdadera imagen
de Christo crucificado,
fixo el hermoso semblante
arrobada se suspende;
que grandes dificultades
volviendo por su inocencia
a ser mayores se añaden;
sin duda que el cielo quiere,
que mi honor dificultase,
que en grandes casos siempre

Ayuntamiento de Madrid

se trueca en amor mas grande.
pero aun mas queda que hazer
corre quiero el velo antes, (corre la cortina
que de zela devozion,
llamar aqui es importante
a Carlos para que vea.
Sale Isa. Aquel artifice grande,
que esta fabricando el fuerte,
que orilla de la mar tienes,
de pena muerta, y cal viva,
me ha dicho que quiere hablarte.
Rey - Entre: de nuebo rezelo
mayores penas y males (Sale el Artifice
Art. - Deme los pies vuestra Alteza
Rey - Levantad. (Lee) Dionis el grande
conozeis este papel,
que esta mañana me embiasteis?
Art. Si le leis lo sabre
dezid (Art.) Dize assi escuchadme.
Lee - Maestro mayor de la fabrica del nuebo fuerte, que esta a la orilla del mar, alli esta llevara haveis confesion y le echareis dentro de los hornos de cal viva, que estan a vra disposizion. sea con secreto que a mi me vale la opinion, y a vos la vida.
Rey - Es verdad, yo le escrivi.
Art. Pues apenas llego a darme
este cerrado papel
de su desdicha ignorante,
quando obediente dispongo
de vuestros decretos reales
la execucion y el castigo
pero al tiempo de arrojarle
a ser inutil ceniza
de ardientes llamas voraces
para hablarme estas razones
me pidio que le aguardase.
Capitan (me dijo entonzes)
oy pretenden castigarme
los cielos de mis delitos,
puestos que son los mas grabes.
Contra el Rey he cometido
tal ofensa, injurias tales,
que an permitido los cielos
que a tus rigores las pague.
Al Rey Dionis he ofendido,
traidor he sido a su sangre,
la Reyna fue el instrumento;
y desbaneziendo al ayre
su cuerpo, sujeto al plomo
le solicite cadaver,
urna de nieve es el mar
en cuyo tumulo yaze,
escarmiento de si mismo
en campañas de Diamante.
Lo he dado la justa muerte,
al mismo que le embiaste;
el dixo que era traidor,
que lo ha sido ya lo sabes;
que te servi ya lo as visto,
como Rey puedes mandarme
pues como noble vasallo,
he de aguardar que me mandes.
Rey - Vive Dios, que mis sospechas,
salieron ciertas verdades,
o traidor! o vil Ramiro!
que a vozes lo publicase,
no lo callara en la muerte
porque en la vida lo obrase.
o vil Ramiro. (Sale Ram.) Señor (Rey) Quien lleba traele
un papel que yo te di.
Ram. - La Reyna quiso obligarme
que fuese a orir mas misas,
por el Infante Don Jayme,
y quedo con el papel (Rey) Zella.
Sale Isab. - Tente no le agravies,
de lo mismo que es tu honor:
Carlos vino de tu parte
y dixo que se le diese.
Rey - Luego a Carlos arrojaste
en el horno (Art.) Yo señor
le que al que te llevase,
le diera la justa muerte
hize lo que tu mandaste.
Rey - Este es decreto del cielo,
que a querido castigarle,
señora, si agora bastan.
Isa - Ramiro por las señales
que conozes mi inozencia.
Rey - Yo prometo. (Ram.) Señor antes,
que prometais a la Reyna
tu voluntad, quiero darle
esta cadena, que embia
medio para que gastase
con los pobres, ~~[illegible]~~ porque ya
que de su inozencia sabes
no es nezesario venderla.
Rey - Ay desengaño mas grande.
Isa. - Escuchen vuesas merzedes,
Doña Blanca a de casarse
con Don Ramiro halla dentro
a de ser la noche grande.
Ay comedia de repente,
donde ay grandes disparates,
que os remite el poeta
para la segunda parte -

---

Fin de la Comedia de Santa Isabel, Reyna de Portugal. sacada de la pri mera parte de Comedias de Don Fran cisco de Roxas:

---

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid